

CAI EA 5
C185
3 MAR / 78
DOCS

ciario de

Canadá



Ottawa, Canadá.

Año VI, No. 9

3 de mayo de 1978

- El Sr. Trudeau se muestra optimista respecto al futuro económico, 1
- Ontario moderniza su derecho de familia, 4
- Intercambio deportivo entre Canadá y Hungría, 4
- Producto nacional bruto en 1977, 5
- Contribución a la organización internacional del trabajo, 5
- Mejora la producción del jarabe de arce, 5
- Grupo de trabajo lucha contra enfermedades del ganado, 6
- Residuos forestales convertidos en energía, 7
- Un canadiense resuelve el misterio de la mariposa monarca, 8
- Noticias breves, 8

El Sr. Trudeau se muestra optimista respecto al futuro económico

El Primer Ministro Pierre Trudeau, en una alocución pronunciada el 22 de marzo en el Economic Club de Nueva York, puso de relieve los aspectos positivos del rendimiento económico alcanzado por los canadienses, mostrándose optimista respecto a la superación de los problemas actuales.

Ante un auditorio de unos 2.000 importantes hombres de negocios e inversionistas americanos, el Sr. Trudeau aseguró que los quebequeses no votarían por la separación en un referéndum. "Abrigo la esperanza de que el pueblo de Quebec" -declaró- "cuando se le presente la alternativa en su justa perspectiva, rechazará un nacionalismo etnocéntrico en favor de una relación renovada y fructífera con sus compatriotas canadienses."

Se transcriben a continuación algunos pasajes del discurso:

...Desde 1964-75 el promedio de creación de empleos en Canadá excedió al de todos los países industrializados, mientras que la tasa de crecimiento económico solo fue superada por el Japón. Entre 1967 y 1976 el producto nacional bruto (PNB) canadiense en dólares de valor constante aumentó el 53%, mientras que el PNB americano aumentó el 26%. Los ingresos reales después de deducidos los impuestos en Canadá aumentaron el 73%, frente al 33% de aumento en Estados Unidos. A pesar de este crecimiento substancial en Canadá, la tasa de aumento del índice de precios al consumidor fue casi idéntica en ambos países durante este período (72% en Canadá; 70,5% en los Estados Unidos). En una palabra, nos hemos convertido en uno de los principales países industriales, con un nivel de vida que rivaliza con el de ustedes, y con una población que se cuenta entre las más educadas del mundo y que disfruta de mejores viviendas.

En el período comprendido entre 1967 y 1975 -apenas 8 años-, la productividad de nuestras industrias manufactureras experimentó un aumento del 65 al 85% respecto a los niveles de productividad americanos. En cuanto a los artículos duraderos, la diferencia de productividad durante el mismo período



fue subsanada substancialmente, bajando a apenas el 2% del 30% anterior. Con todo, la importante laguna que se mantiene en nuestras tasas de productividad relativas, así como nuestra respuesta a la crisis energética constituyen dilemas críticos para la comprensión del logro canadiense más reciente. La decisión de preservar tanto la diversidad nacional como la equidad regional ha constituido el eje de nuestra visión de una comunidad nacional, de modo que, ante la conmoción de la OPEC que tuvo repercusiones en todo el mundo, nosotros no solo fuimos menos afectados que otros países, sino que hasta estuvimos en condiciones de suavizar los efectos del golpe en los centros importadores de petróleo de nuestro país.

Esta decisión de utilizar la riqueza de las fuentes energéticas del Oeste para absorber el choque producido en el Este tuvo otra consecuencia económica importante, a saber: demorar el comienzo inmediato del proceso de adaptación que condujo al resto del mundo industrial hacia el receso, mientras que el crecimiento real y los empleos continuaron aumentando en Canadá durante 1974 y 1975.

Efectos del receso económico internacional

Pero en un mundo interdependiente no podíamos escapar indefinidamente de los efectos del receso internacional. Nuestro crecimiento económico fue más lento en 1976 y 1977; pero aún estos años deben verse en su propia perspectiva. No experimentamos un receso y aunque, como manifesté, la producción de ustedes en los dos últimos años ha sido elevada, el incremento de la producción, así como el de los empleos, desde 1973 hasta 1977 fue mayor en Canadá que en los Estados Unidos. Los ingresos reales de los canadienses, después de la deducción de impuestos y los efectos de la inflación, eran un 23 por ciento más elevados en 1977 que en 1973. En comparación, durante el mismo período la media de ingresos reales de los americanos, después de aplicados los impuestos, solo tuvo un incremento del 9 por ciento.

¿Por qué, entonces, el crecimiento económico dio un traspie en Canadá durante los últimos dos años? En parte porque nos convertimos en víctimas de nuestro propio éxito. Los rápidos aumentos de los ingresos

reales llevaron a creer, sin que ello constituyera sorpresa alguna, que dichos aumentos podían continuar indefinidamente. Esas expectativas contribuyeron a atizar constantemente el fuego de la inflación y, durante un tiempo, los canadienses perdieron de vista el hecho de que aun con nuestra productividad creciente no éramos capaces todavía de justificar una paridad de ingresos con los americanos. Los convenios salariales de 1975 mostraban un aumento medio del 22 por ciento. La media de ganancias por hora en el sector manufacturero en Canadá superó a la media americana en dicho período en un 7 por ciento. Y nuestra industria descubrió que estaba perdiendo su capacidad de competir en los mercados mundiales.

Mejoramiento de las condiciones

Desde finales de 1975, al introducirse el programa antiinflacionario del gobierno, hicimos una variedad de ajustes fundamentales a nuestra política económica y todo parece indicar que estos ajustes están surtiendo efecto. Los aumentos de nuestras tasas de salarios y gastos han descendido a niveles razonables y competitivos. La depreciación del dólar canadiense ha contribuido considerablemente a restaurar nuestra capacidad competitiva en los mercados mundiales. Debido a los aumentos de precio de los alimentos (muchos de los cuales se importan en este período del año), así como la devaluación de nuestra moneda, la inflación ha sido irregular. Pero la tasa de inflación, si exceptuamos los alimentos, sigue disminuyendo, lenta pero constantemente. Nuestro récord de tiempo productivo perdido debido a disputas laborales, se ha transformado de uno de los peores del mundo industrializado, en 1975, a uno de los mejores, en 1977. Y si bien nuestra tasa de desempleo permanece inaceptablemente alta y aunque ningún gobierno puede permanecer tranquilo cuando sus ciudadanos quieren encontrar trabajo y no pueden, debemos reconocer que se están creando empleos con una rapidez impresionante. En los últimos doce meses, desde febrero de 1977 hasta febrero de 1978, se han creado en Canadá más de 250.000.

Las consultas realizadas entre canadienses han llevado a un nuevo espíritu de cooperación. Cada vez más frecuentemente,

los gobiernos federal y provinciales se han reunido con representantes de la industria y del comercio y diversos gremios. Últimamente hemos celebrado una conferencia importante y promisorio con la participación de los primeros ministros provinciales y la mía propia. Los resultados de esta colaboración hicieron nacer en nosotros la idea común de que todos los gobiernos deben compartir la responsabilidad de ayudar a resolver nuestras dificultades económicas. Dada la naturaleza humanitaria de gran parte del aumento de los gastos gubernamentales, creo que la reacción crítica ante este aumento puede llegar a ser excesiva. Pero admito el hecho de que fuimos excesivamente lejos y demasiado rápidamente. Sin embargo, en los últimos tres años hemos demostrado nuestra determinación de restringir la expansión gubernamental. Estamos embarcados actualmente en un replanteo muy amplio de nuestras políticas, tanto las que integran el marco económico de la nación como las relativas a sectores específicos de la actividad económica. Hemos contraído el compromiso de restringir aún más los gastos gubernamentales, reducir las intrusiones burocráticas y buscar métodos nuevos y perfeccionados para satisfacer las necesidades colectivas.

También nos hemos trazado una serie de objetivos económicos a plazo medio que orienten nuestras acciones y sirvan de puntos de control en el camino hacia la recuperación. Estos objetivos reflejan el compromiso contraído para lograr un crecimiento económico firme, con la consiguiente reducción del desempleo y de la inflación. Posiblemente estemos tan bien situados como cualquier otro país industrializado para satisfacer, dentro de nuestros propios medios, las necesidades energéticas futuras de nuestra nación. La serie de proyectos energéticos principales trazados para el futuro de Canadá constituirá el impulso fundamental para incrementar las actividades.

Somos un país rico: en recursos minerales, bosques, agrícolas y acuáticos; mares circundantes; vastas tierras sin explotar; la industria forjada; una nueva tecnología; y, sobre todo, en nuestra población que, habiendo luchado por la existencia misma y prosperidad de Canadá, ha demostrado su voluntad y capacidad de superar los obstáculos

los que nos cerraban el paso.

El problema de la unidad

Y sin embargo, como canadienses, sigue confrontándonos un reto particularmente difícil. No cabe duda de que nuestras perspectivas económicas se ven oscurecidas por la actual incertidumbre sobre la futura unidad de nuestro país. Estamos comprometidos en un diálogo, a menudo confuso, otras veces estridente. Pero, a través de este diálogo, estamos buscando abierta y honestamente nuevas respuestas.

Este diálogo me parece sano, en el sentido de que se trata de un proceso madurador. Los canadienses son un pueblo consciente: consciente de las virtudes de la diversidad lingüística y cultural dentro del marco de nuestra federación; consciente del reto que representa formar con diversas regiones interdependientes un país fuerte y unido.

La realidad de este reto ha hecho surgir en todos los canadienses la conciencia de la idea de patria. En los últimos 18 meses, el pueblo de Quebec se ha visto forzado a abrir sus ojos a las consecuencias negativas que traería aparejadas la separación de Canadá y, por cierto, esta perspectiva no es de su agrado.

Por su lado, el resto de Canadá se ha visto forzado a contemplar lo que sería Canadá sin Quebec y rechazan la perspectiva con igual energía.

Todos los canadienses se están dando cuenta cada vez más de que constituiríamos, sin lugar a dudas, una sociedad imprudentemente autodestructiva si permitiésemos que nuestro país fuese desgarrado por nuestra incapacidad de imaginar una solución generosa al problema, es decir de constituir un estado federal compuesto de diferentes regiones y fundado sobre el reconocimiento de dos lenguas.

Abrirnos mutuamente los unos a los otros, tanto mental como afectivamente, sería crear, a mi juicio, una nueva voluntad de afianzar los cambios que he de proponer próximamente a los canadienses, cambios que incrementarán o realzarán la capacidad de todos los canadienses de alcanzar la plenitud política, cultural y económica en el marco de una Confederación renovada.

Estoy seguro de que los canadienses de todas las regiones del país reafirmarán su fe en Canadá y reiterarán su compromiso de

hacer triunfar la unidad del país para beneficio de todos. Abrigo la esperanza de que el pueblo de Quebec, cuando llegue el momento decisivo de optar, rechazará un nacionalismo etnocéntrico en favor de una relación renovada y fructífera con sus compatriotas canadienses.

Ontario moderniza su derecho de familia

El proyecto de reforma legal de Ontario de 1978, concebido para dar una solución "equitativa" a los asuntos relativos a la disolución de los vínculos matrimoniales legales o "comunes" entró en vigor el 31 de marzo.

Los creadores del proyecto de ley 59 reciben el matrimonio como una asociación de miembros iguales, es decir que ambos, si rompiesen esta relación, tienen iguales derechos a la propiedad o bienes familiares pertenecientes a cualquiera de las dos partes. El concepto de bienes familiares comprende la vivienda matrimonial, la casa de campo, automóvil, artículos domésticos y cuenta bancaria familiar. El Tribunal de Familia examina el aporte de cada miembro al matrimonio, la duración del vínculo y los elementos que cada cónyuge aportó al hogar, pudiendo llegarse a la conclusión de que la repartición del 50% de los bienes a cada uno no sería siempre justa. El tribunal puede ordenar, asimismo, la participación en toda propiedad no definida como activo familiar. Una nueva disposición del proyecto de ley, añadida durante las discusiones finales, estipula que el cuidado de los niños y la administración del hogar, así como los asuntos financieros constituyan una "responsabilidad común". Al reconocer que un ama de casa puede dar a su esposo la libertad de comprar y explotar otras propiedades, la enmienda estipula que los tribunales, al disolverse el matrimonio y repartirse la propiedad, examinen toda parte que no corresponda al activo familiar, como p. ej. un negocio.

El proyecto de ley esboza una lista de factores, tales como necesidad, dependencia creada durante el matrimonio y medios y capacidad de cada cónyuge para pagar alimentos al otro, factores que pueden calificar a una persona como acreedora de "obligaciones de ayuda". Esto significa que, por primera vez en Ontario, un hombre tendrá dere-

cho a solicitar alimentos de su esposa.

El juez ya no podrá denegar o conceder el pago de alimentos en base a la conducta de los cónyuges. Los jueces recibirán instrucciones para que examinen un curso de acción basado en una conducta "no intencional", no solo de la parte que solicita alimentos sino de ambos cónyuges. Los jueces decidirán también sobre pago de alimentos en casos justificados por la conducta.

Si bien algunas mujeres argumentan que la definición de bienes familiares debe incluir inversiones, ahorros de seguro y pensiones, Lynne Gordon, presidenta del Consejo sobre la Condición Jurídica de la Mujer de Ontario se refirió a la nueva ley en los siguientes términos: "constituye en la actualidad el mejor proyecto de reforma del derecho de familia basado en procedimientos democráticos".

Intercambio deportivo entre Canadá y Hungría

Mediante un Memorando de Acuerdo firmado recientemente en Ottawa por los gobiernos canadiense y húngaro se han establecido las disposiciones necesarias para el intercambio de entrenadores y expertos y la participación de atletas y observadores en competiciones bilaterales e internacionales, así como la organización de campos de entrenamiento. El acuerdo cubre también el intercambio de asesoramiento en la producción de equipo deportivo y planificación y construcción de instalaciones deportivas, así como la fabricación de instrumentos científicos y documentos técnicos conexos.

El acuerdo establece que un equipo canadiense de gimnasia visitará Hungría del 6 al 10 de abril. En junio, un equipo de remo canadiense participará en ejercicios mixtos de entrenamiento en Hungría. En octubre, el equipo de remo húngaro asistirá a entrenamientos en Canadá, mientras que del 3 al 5 de noviembre un equipo de gimnastas húngaros participará en las competiciones de la Copa de Toronto.

* * * *

Producto nacional bruto en 1977

El producto nacional bruto, ajustado estacionalmente a las tasas anuales, aumentó el 1,9 por ciento en el cuarto trimestre hasta alcanzar un nivel de \$214.700 millones; en términos reales -es decir, después del ajuste de cambios de precio- el producto nacional bruto aumentó en un 0,8 por ciento. Este aumento tuvo lugar en el sector del comercio exterior, ya que el volumen de las exportaciones aumentó el 4,7 por ciento y las importaciones reales bajaron el 1,5 por ciento. La baja del volumen de importaciones se debió, al menos en parte, a la reducción del 0,6 por ciento de la demanda interna final y la disminución de gastos individuales, egresos gubernamentales y la formación de capital fijo bruto.

Las actividades del cuarto trimestre dieron por resultado un aumento global del 9,3 por ciento del producto nacional bruto, un aumento verdadero del 2,6 por ciento, frente al 4,9 por ciento registrado en 1976.

Contribución a la organización internacional del trabajo

Canadá contribuirá a la Organización Internacional del Trabajo \$200.000 americanos, además del aporte calculado para 1978 de \$2.558.888, ya pagados.

Esta donación voluntaria -junto a otras donaciones realizadas por los demás miembros de la Organización Internacional del Trabajo- ayudará a superar las dificultades financieras surgidas a raíz de la retirada de los Estados Unidos de la OIT en noviembre de 1977.

Si bien la Organización Internacional del Trabajo ha realizado un esfuerzo considerable para reducir gastos con miras a compensar la pérdida de la contribución americana del 25 por ciento, esto ha sido imposible. Por consiguiente, la Organización Internacional del Trabajo ha solicitado contribuciones voluntarias de sus miembros para compensar el pequeño déficit remanente de aproximadamente 5,6 millones de dólares americanos.

Mejora la producción del jarabe de arce

Los precios fuertes, la firme demanda de los consumidores y la introducción de una nueva tecnología constituyen los factores gracias a los cuales la producción de jarabe de arce durante la presente temporada alcanzará el mayor de los éxitos.

La savia comienza a fluir en los bosques de arce del este de Canadá a mediados de marzo y continúa hasta mediados de abril. Con la ayuda del tiempo apropiado -días soleados y noches frías- la producción nacional superará fácilmente los 9 millones de litros, rendimiento mucho más elevado que la producción del año pasado, estimada en 22 millones de dólares.

En Quebec, donde se produce más del 90 por ciento del jarabe de arce de Canadá, el gobierno provincial fomenta el uso de tuberías de plástico. Se insertan en los árboles anillas o espitas que permiten a la savia discurrir directamente hacia el lugar de evaporación o centros de recolección. Gracias a esta técnica, la extracción de la savia aumenta el 30 al 100 por ciento y se reduce considerablemente los costos de mano de obra.



La recolección de la savia de arce en los tradicionales cubos es pintoresca, pero toma mucho tiempo.



Para la recolección de la savia, los productores han adoptado el uso más eficiente de tuberías de plástico transparente.

Respondiendo a los crecientes gastos de petróleo y gas, muchos productores vuelven a utilizar la madera para encender sus depósitos de evaporación. La savia debe calentarse a 104°C aproximadamente. El agua, que constituye aproximadamente el 96 por ciento de la savia, se evapora hasta obtenerse un jarabe que contiene por lo menos, 66 por ciento de azúcar.

En busca de calidad superior

El jarabe de arce No. 1 de Canadá debe tener un color uniforme, no estar enturbiado y satisfacer ciertos requisitos de color, a saber: extra claro, claro o medio. No debe contener trazas de fermentación u olores o gusto objetables. Los mismos requisitos se aplican al jarabe tipo No. 2 de Canadá, pero en éste se permite un sabor de arce más fuerte y su color debe ser ámbar. El jarabe de arce No. 3, utilizado para el tratamiento o exportado para su utilización en las mezclas de jarabe, no se considera un producto de venta al por menor.

Si bien Ontario, Quebec y las Provincias Marítimas denominan sus grados diferentemente, todos los productores de arce deben conformarse a las normas establecidas por Agricultura Canadá.

Recientemente las asociaciones de produc-

tores han redoblado sus esfuerzos para que se prohíba el uso del nombre "arce" en jarabes que no sean jarabes puros de arce.

El arce más viejo de Canadá

Créese que el arce azucarero más viejo y bello de Canadá está situado cerca del pueblito North Pelham, 19 km al oeste de Niagara Falls, Ontario.

"Comfort", nombre del gigante, mide 24,6 m de alto, y su copa tiene un círculo casi perfecto de diámetro uniforme.

Aunque la edad exacta del árbol se desconoce, la Asociación Forestal de Ontario calcula que tiene entre 450 y 500 años, es decir que ya en tiempos de la Confederación, en 1867, el árbol tenía por lo menos 300 años de edad.

Grupo de trabajo lucha contra enfermedades del ganado

En invierno de 1952 un inmigrante recién llegado de Europa Oriental arrojó los restos de una salchicha que había traído de su país al pienso del ganado en una granja de Saskatchewan. El resultado de este descuido fue la epidemia de ganado más grave de Ca-

nadá, ya que la salchicha estaba contaminada con el virus de la fiebre aftosa.

Agricultura Canadá tuvo que sacrificar más de 1.300 cabezas de ganado, así como centenares de cerdos, ovejas y cabras. Canadá sufrió enormes pérdidas de exportación, calculadas en mil millones de dólares aproximadamente.

"Afortunadamente la epidemia ocurrió en invierno, de modo que la enfermedad no se propagó tan rápidamente como lo hubiera hecho durante un período más caluroso", declaró el Dr. D.J. Skinner, nombrado recientemente jefe del nuevo Organismo canadiense de Emergencia para la Eliminación de Enfermedades. "De otro modo" -prosiguió el Dr. Skinner- "toda la industria ganadera canadiense se hubiera perjudicado gravemente."

El Dr. Skinner, autoridad mundial en enfermedades contagiosas del ganado extranjero, dirigirá un equipo nacional de veterinarios, expertos logística, ambientalistas y epidemiólogos, cuyo trabajo consistirá en mantener a raya y eliminar los brotes epidémicos de enfermedades del ganado. "Con el aumento del número de personas que viajan al extranjero" -afirma el Dr. Skinner- "es solo cuestión de tiempo hasta que brote otra epidemia grave". "Por suerte, la mayoría de los turistas viven en ciudades. De modo que si pasan por la aduana canadiense con carne importada, es muy posible que las sobras de dicha carne lleguen a parar a un basurero municipal, en lugar del pienso para el ganado. Sin embargo, algún día un trozo de carne infectada podría introducirse en una granja y algunas de las más graves enfermedades procedentes del extranjero se propagan con la rapidez de los grandes incendios".

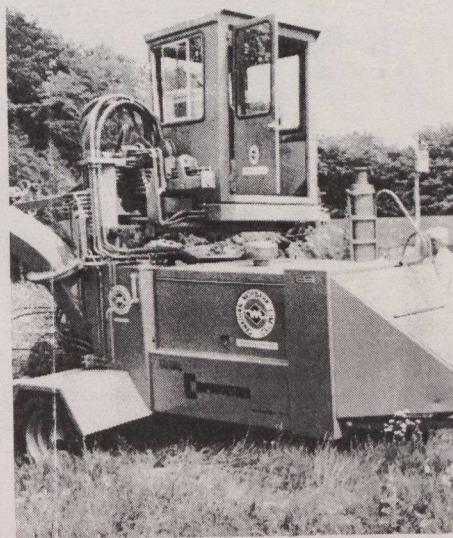
El Dr. Skinner organizará la capacitación de dos grupos de trabajo de emergencia, uno en el oeste y otro en el este de Canadá. Cada grupo contará con un cuerpo de reserva similar a una milicia. El Dr. Skinner dedicará todo su tiempo a estas tareas, mientras que otros trabajarán en las mismas a tiempo parcial o en casos de emergencia.

La organización, con sede en Ottawa, supervisará asimismo las enfermedades exóticas procedentes del exterior mediante el enlace con organismos internacionales. A este respecto, estará en estrecho contacto con el Centro de Control de Enfermedades de

la Secretaría norteamericana de Agricultura en Washington.

Las enfermedades que más preocupan en la actualidad son la fiebre aftosa, cólera porcina, enfermedad vesicular del cerdo, fiebre biliosa hematórica y la enfermedad de Newcastle. "En 1974 en California alguien pasó de contrabando un pájaro mascota que sufría de la enfermedad de Newcastle" -observa el Dr. Skinner. "El pájaro difundió el virus a una granja de aves y pronto brotó una epidemia. Debieron eliminarse 12 millones de aves procedentes de 1.340 nidadas. Este brote epidémico costó aproximadamente 56 millones de dólares". Según declaraciones del Dr. Skinner, podría brotar el mismo tipo de epidemia en regiones de cría de aves de Canadá.

Residuos forestales convertidos en energía



El Total Chiparvestor, nuevo producto de Mobark Industries, Inc. de North Bay, Ontario, transforma en pocos minutos la troza retorcida y los árboles dejados a podrirse en briznas combustibles y que se convierten luego en energía en una cámara de combustión para quemar madera. Una tonelada de madera verde equivale aproximadamente a 182.000 litros de gas natural, un tercio de tonelada de carbón o un barril de petróleo.

* * * *

Un canadiense resuelve el misterio de la mariposa monarca

El año pasado un canadiense, el Dr. Fred Urquhart, profesor de zoología de la Universidad de Toronto, descubrió el hábitat invernal, así como el área de reproducción de la mariposa monarca, con lo que se acaba de resolver un problema que se consideró durante mucho tiempo un misterio de la naturaleza.

Estas grandes mariposas de alas anaranjadas y negras que constituyen un espectáculo familiar durante los meses estivales en el este de Canadá y los Estados Unidos, fascinaron a Fred Urquhart ya hace más de 60 años, en los días de su infancia pasados en la península de Niágara, provincia de Ontario. Ya a los 9 años había leído muchos libros sobre estos insectos lepidópteros, pero ninguno explicaba por qué, a diferencia de otras mariposas que había visto, las mariposas monarcas no se criaban en Canadá.

La idea de que, para evitar los rigores del invierno canadiense, estas frágiles criaturas podían migrar a otras latitudes viajando quizás centenares de millas hizo gran impresión en la imaginación del futuro zoólogo. El Dr. Urquhart comenzó su carrera como biólogo del Real Museo de Ontario. En la misma época comenzó a enseñar en la Universidad de Toronto.

Durante todo este tiempo trató de idear un tipo de etiqueta que pudiese adherirse a las mariposas. Después de años de tentativas, descubrió que las etiquetas de precios adheridas a los frascos de vidrio en los supermercados podían también adherirse a las alas de los insectos sin impedirles volar y eran, además resistentes a la humedad.

Más tarde llegó el momento de solicitar voluntarios que le remitiesen etiquetas las que, después de algún tiempo, comenzaron a llegar y el Dr. Urquhart pasó muchas vacaciones de verano siguiendo pistas que no le conducían a ninguna parte. En 1973 recibió de México la primera información y posteriormente varios informes de observadores que le proporcionaron la clave del misterio.

En enero de 1977, acompañado por un fotógrafo de la revista *National Geographic*, el

Dr. Urquhart ascendió a una montaña de la Sierra Madre, a unos 160 km al noroeste de la ciudad de México, y fue allí, en esa alta planicie de unos 52 km² de superficie donde encontró la largamente buscada zona de invernada de la mariposa monarca. Así es como describe el Dr. Urquhart la escena: "En la quietud de la semisoledad, las mariposas monarcas festoneaban las ramas de los árboles, revoloteaban por los troncos, alfombraban el suelo en trémulas legiones. Multitud de otras llenaban el aire con sus alas tornasoladas que centelleaban contra el fondo del cielo azul de la montaña y cruzaban ante nuestra mirada como copos de ventisca, anaranjados y negros".

En unos pocos días, el Dr. Urquhart etiquetó varios centenares de mariposas monarcas. Ya está enterado de que algunas de las mariposas etiquetadas han sido vistas en los Estados Unidos. Pero todavía debe averiguar si algunas de las mariposas monarcas que vuelan al sur de Canadá en otoño realizan el viaje de regreso en la primavera.

Noticias breves

Los fabricantes canadienses, particularmente los de artículos para la exportación, se han vuelto más optimistas respecto a sus perspectivas de producción. Una encuesta de Estadística Canadá ha revelado que el 43% de los mismos espera una producción más alta en el primer trimestre de este año, el 11% espera una producción inferior y el 46% espera pocos cambios.

Publicado por la División de Información, Ministerio de Asuntos Exteriores, Ottawa K1A 0G2.

Se permite la reimpresión de este material, agradeciéndose la mención de la fuente. La Sra. Miki Sheldon, Directora, podrá dar la fuente de las fotografías, si no estuviese indicada.

This publication appears in English under the title Canada Weekly.

Cette publication existe également en français sous le titre Hebdo Canada.

Ähnliche Ausgaben dieses Informationsblatts erscheinen auch in deutscher Sprache unter dem Titel Profil Kanada.